

RESEÑAS.

Madueño Álvarez, M. y Panera Martínez, P. (coords.), Combatientes en las guerras coloniales, Madrid, Dykinson, 2023. 229 págs. ISBN: 978-84-1170-724-4.

El estudio de los militares en su vertiente sociológica es una de las cuestiones fundamentales para el análisis de los apartados bélico, social y económico presentes en los procesos de contacto y encuentro entre las culturas europeas y las pertenecientes a otros continentes. En la obra de Pedro Panera y Miguel Madueño, el enfoque en el cual el militar es el protagonista es considerado como esencial. Desde el reclutamiento hasta intervenciones particulares, el estudio de las relaciones entre la soldadesca y el Estado, así como entre la oficialidad, resultan clave a la hora de entender aspectos sobre la expansión europea en otros continentes, así como las resistencias ante las guerras coloniales y las repercusiones de estas mismas.

Dentro de la miscelánea de capítulos dedicados a estudios pormenorizados, encontramos una cantidad importante de ellos dedicados al análisis de la presencia española en el Magreb y en el Sáhara Occidental, aportando valiosas ideas al estado de la cuestión. De esta manera, se enfatiza la comparativa sobre el uso de tropas coloniales que tuvo España frente a Francia o Inglaterra. Mientras el resto de países de Europa usaron a las tropas reclutadas en las colonias para el mantenimiento del orden, en pro de soslayar las diferencias étnicas entre los indígenas y la nueva presencia política, los españoles enviaron soldados reclutados con el polémico sistema de quintas a sus territorios en posesión.

La excepcionalidad de la redención en metálico, hasta 1912, marcó la creación de una serie de unidades disciplinarias que fueron una solución militar provisional ante el descontento de las clases populares, y no un método de coerción y disminución de los conatos de violencia en el Rif. Aunque la prensa los considere héroes, la falta de una instrucción racional, la parquedad en la infraestructura y el armamento, así como una oficialidad con métodos abusivos ayudarán a distanciar aún más la teoría y la práctica en encuentros violentos como los de Kudia Tahar. El legionario y el paracaidista español fueron dos personajes que crearon y acumularon retóricas asociadas a su teatro de operaciones, su día a día o bien la formación de su cuerpo.

La Legión Española fue una adaptación de su homónima francesa, la Legión Extranjera, condicionada por la socioeconomía de la Europa de posguerra, una verdadera catalizadora de su formación como cuerpo. Los problemas disciplinarios constantes y la

voluntad de las autoridades por achacarlos construyó un referente para las políticas fascistas, que intentaron reconducir su imagen negativa a la de verdaderos héroes, donde la violencia impetuosa (*cafard*) podía ser incluso beneficiosa. El legionario español y el soldado de leva adoptaron esta serie de características al tener estos cuerpos una base social similar, y las fuentes como los diarios de militares particulares así lo revelan. La valoración de la experiencia tangible del día a día, frente a la valoración metafísica y existencial de la guerra configuró a estos soldados como productores y recogedores de experiencias, influidas por el nacionalismo y las ideologías de masas. Todo ello les imbuía a reflexionar sobre su papel en un territorio complicado, donde franceses y españoles vieron que los rifeños eran un ejército bien preparado, con medios que incluso pondrían a prueba los métodos de los paracaidistas españoles, inspirados en las formas de actuar de los aliados de la Segunda Guerra Mundial.

Los capítulos que siguen a los de la temática mencionada en las anteriores líneas versan sobre el contacto violento entre los europeos y los indígenas, o bien la intervención de los primeros en conflictos de carácter mundial y transnacional. De esta manera, podemos apreciar cómo la memoria colectiva puede verse influenciada por una campaña colonial en concreto, como los británicos y la campaña del Sudán a finales del siglo XIX. La creación de producciones cinematográficas, de cultura material y artística, revelan la voluntad de conjugar diversas ideas relacionadas con exotismo, traiciones, intrigas, viajes e incluso colores reflejados en los uniformes. La memoria colectiva, como en otros casos, distó mucho de los hechos reales, y los soldados fueron conformados como un mero instrumento de promoción cultural, a pesar de ser los protagonistas.

El Sudeste Asiático y la Segunda Guerra Mundial fueron contextos donde el *Burma Independent Army* y el Ejército Coreano fueron los protagonistas. En ambos casos, la existencia de una sociología dentro del Ejército muy concreta y adaptada no solo a los contextos de ambas regiones, sino a las intenciones y al posicionamiento de sus líderes en la advenediza Guerra Fría, marcaron el devenir histórico de estos cuerpos militares y de ambos países. Aunque el enemigo común fue Japón, la utilización de distintos métodos para librarse del yugo nipón ayudaron a conformar las vías militares con las que se alcanzó la independencia, y que determinaron el futuro próximo de Birmania y las dos Coreas, respectivamente.

La resistencia ante el invasor también ayudó a establecer trayectorias políticas y militares gracias a los cuerpos de oposición a la potencia colonial en Etiopía y Albania. Con Italia como enemigo a derrotar, ambos territorios se sirvieron de grupos armados

(los *abemoch* etíopes y las *çetas* albanesas) organizados en base a comunidades con un pequeño número de gente, que guerrilleaban contra un invasor que, parco de medios, no pudo hacerles frente. El comunismo en Albania, influido por los yugoslavos, y la independencia de Etiopía fueron los catalizadores en la conformación y lucha de estos cuerpos, que acabaron determinando la situación de ambos territorios las décadas siguientes.

Dos estudios pormenorizados con una temática muy concreta ayudan a enriquecer el ya interesante panorama trazado por los distintos autores en los anteriores capítulos. El análisis de la policía aérea británica y sus actuaciones en las décadas que comprendieron la Primera Guerra Mundial y el periodo de Entreguerras establece un panorama de conocimiento relacionado con la multiplicidad de escenarios en los que los combatientes debían de adaptarse, con el misticismo que rodeó a una unidad que casi no sufrió bajas y cumplió con éxito sus misiones en escenarios tan dispares como Afganistán, Somalia o Irak entre 1919 y 1925.

La colectividad es un concepto que en esta obra sale a relucir cuando los principales objetos de estudio son grupos de soldados, oficiales, cuerpos o ejércitos en su conjunto, y el último capítulo, relacionado con el papel de Toussaint Louverture en la independencia de Haití, enriquece, más si cabe, el análisis de los combatientes desde una perspectiva más individual. La retórica de la lucha por la “soberanía negra” en los generales de Saint-Domingue se superpuso a las decisiones sobre qué tipo de organización estatal establecer, poniendo énfasis en el elemento étnico y en la voluntad de acabar con el orden colonial vigente. Aún con esta iniciativa propia, la inspiración en la trayectoria de Napoleón es clara, adoptando métodos de orden y mando propios de los europeos con el fin de legitimarse. De esta manera, la Guardia de Honor haitiana fue toda una herramienta de autorrepresentación de la población negra, que se manifestaría desde su propia creación hasta su participación en desfiles militares.

Por todo lo expuesto, la obra coordinada por Miguel Madueño y Pedro Panera nos ofrecen un amplio panorama de estudio, con autores especializados en las distintas materias, enfatizando en el papel de los combatientes. Aunque el lector advierta la diversidad de las temáticas, el hilo conductor que aporta la coherencia al escrito en su totalidad es el protagonismo del militar, desde un punto de vista social, cultural y, en ocasiones, religioso o étnico.

Todos estos aspectos hacen que la obra, de amena y fácil lectura, consiga aportar grandes y necesarias novedades al panorama historiográfico sobre la historia militar y las guerras coloniales.

Aitor Aguilar Esteban

Asociación Valenciana de Historia Militar

aitorages@gmail.com